

—A «Roto casi el navío», siguió?

—«La loa del Cardenal Cisneros», que publiqué en edición privada, en 1917, habiéndola recitado en las fiestas que con motivo del cuarto centenario de tan excelso patriota, se verificaron en la ciudad imperial. Al siguiente año se imprimió «Romancero de Carlos V» que no salió hasta el año 1919.

—¿Tiene V. algo preparado?

—Sí, un libro compuesto de varias poesías, sin título aun.

—Sus versos tienen mucho público—afirmamos.

—No estoy descontento. Una de mis lectoras más benévolas es S. M. la Reina D.<sup>a</sup> Victoria, que conserva el autógrafo de la composición que a tan egregia señora dediqué, durante su estancia veraniega, en Santander. además, el «Romancero de Carlos V» está dedicado a

(Claro que el autor, de estas líneas, después, en conversación *extraoficial*, en compañía de algunos amigos, logró vislumbrar algún nombre, pero que me callo por que así lo prometí).

Y D. Luis sigue diciendo:

—Sin embargo, le puedo decir que cuento con muchos y leales amigos; me honré con la amistad de Pereda, claro que en el plano inferior que produce la veneración del talento y de los años; Menéndez y Pelayo también me distinguió.

—¿De los que viven?

—De los que viven, casi todos; pero con los que me une amistad grande son, S. Rueda, Ricardo León, Manuel de Sandóval, Villaespesa, Concha Espina, López de Haro, Francés, Muñoz Llorente, Cejador, Rodríguez Marín, Bonilla San Martín y algunos otros que ahora no



S. M. el Rey D. Alfonso XIII, el que en larga audiencia me felicitó cordialmente, cuando fui a ofrecerle el ejemplar que a él le destinaba.

—¿Ha ganado V. con sus libros?

—Mire V.; la parte económica en libros de versos y sobre todo en España, es casi nula; sin embargo, con alguno he ganado, poco, pero he ganado.

—¿Puede V. decirme algo de su ideario literario? ¿Sus preferidos?

Don Luis hace un gesto dubitativo.

—Esa parte es muy escabrosa; con mucha facilidad se omiten nombres, y se hieren, inconscientemente susceptibilidades; yo tengo muchos amigos que me distinguen y podría dar la casualidad de que la memoria me faltase. No, nombres de mis preferidos no le puedo dar.

recuerda la memoria. Aquí, en esta biblioteca tengo cerca,—puede ser que pase,—de 400 volúmenes, dedicados todos muy afectuosamente.

—¿Qué piensa V. de la poesía moderna?

—Que hay poetas muy buenos, verdaderamente buenos; que hoy la poesía se cultiva mucho y muy bien.

—¿En la dramática?

—Ahí puede V. decir que considero y creo que tenemos un dramaturgo como no lo encuentro en el siglo XIX; es Jacinto Benavente.

—¿No ha probado V. fortuna en el teatro?

—No,... digo sí; pero no quiero que diga nada pues lo único que hice fué en colaboración con X y no se si agradaría que lo dijera.

—¿Qué piensa V. de la literatura regional?